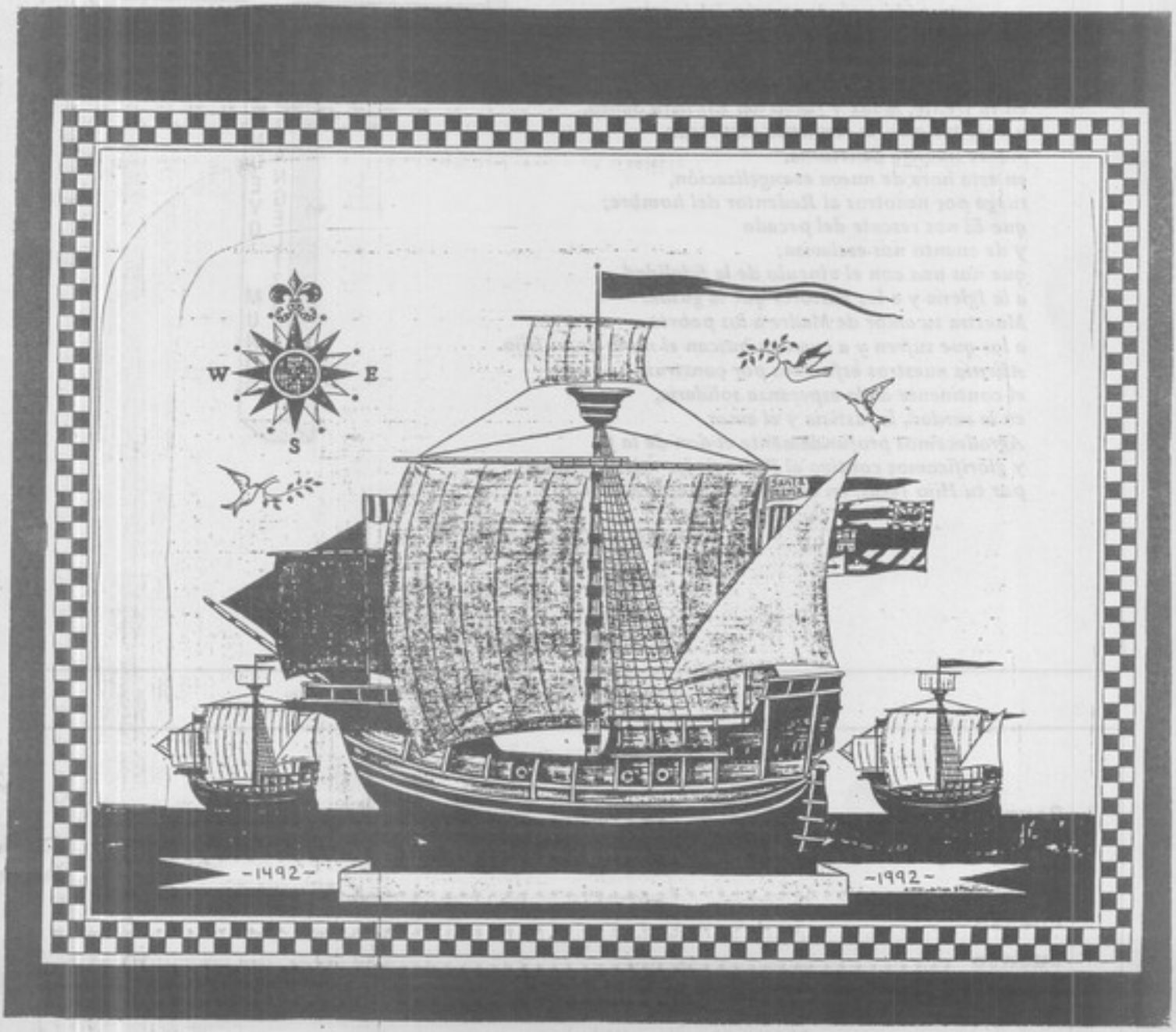
GRAMMA

del griego γράμμα: letra

FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS

Año 3 - Número 9 - Abril 1992 Buenos Aires - República Argentina



CONMEMORACIÓN

ORACION DEL PAPA POR AMERICA LATINA AL COMENZAR LA NOVENA DE AÑOS (1984) CON MOTIVO DEL V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION

María Santísima, Madre de nuestra América,
por la predicación del Evangelio
nuestros pueblos conocen que son hermanos
y que Tú eres la Inmaculada y llena de gracia.
Con certeza filial sabemos
que en tu oído está el anuncio del ángel,
en tus labios, el cántico de alabanza,
en tus brazos, Dios hecho Niño,
en tu corazón, la cruz del Gólgota,
en tu frente, la luz y fuego del Espíritu Santo,
y bajo tus pies, la serpiente derrotada.
Madre nuestra Santísima,
en esta hora de nueva evangelización,
ruega por nosotros al Redentor del hombre;
que El nos rescate del pecado
y de cuanto nos esclaviza;
que nos una con el vínculo de la fidelidad
a la Iglesia y a los Pastores que la guían.
Muestra tu amor de Madre a los pobres,
a los que sufren y a cuantos buscan el reino de tu Hijo.
Alienta nuestros esfuerzos por construir
el continente de la esperanza solidaria,
en la verdad, la justicia y el amor.
Agradecemos profundamente el don de la fe
y glorificamos contigo al Padre de las misericordias,
por tu Hijo Jesús, en el Espíritu Santo. Amén.

JOANNES PAULUS PP.II

SUMARIO

Conmemoración 2
Proverbios 3
Informe 4
Poesía 6
Cuento 10
Entrevista 16

La rutina es una camisa de hierro.

P. checo

Una montaña se escala en etapas,
las propiedades se adquieren en etapas,
y a la sabiduría se llega en etapas.

P. asiático

Se aprende poco con la victoria,
en cambio mucho con la derrota.

P. japonés

Del árbol del silencio pende
el fruto de la seguridad.

P. árabe

Hay muchos dispuestos a meter
su cuchara en la sopa, pero
pocos que quieran ayudar a
cocinarla.

P. chino

INFORME

Informe sobre el Intercambio Estudiantil con la Universidad de Savoie, Chambéry, Francia a través de I.S.E.P., 1990-1991.

Una de las muchas razones que me impulsaron a elegir la Universidad del Salvador para seguir mi carrera fue la posibilidad de intercambio estudiantil a través de I.S.E.P.

Siempre me había fascinado la idea de viajar para conocer otros países, otras culturas, es por eso que,,después de haber aterrizado en Ginebra, mientras el tren me llevaba hacia esa ciudad medieval enclavada en los Alpes, sentí que estaba realizando finalmente una de mis metas.

Los trámites habían comenzado tres años atrás, con el Dr. Falasca, encargado del intercambio. Aunque en un primer momento pensé en los Estados Unidos, la posibilidad de ir a Francia me atrajo más; sólo habían participado dos chicos de Turismo, de modo que en la carrera de Letras sería "pionera"... Quizás por ello hubo algunas confusiones a mi llegada, pero pronto comencé a interiorizarme en el régimen de la universidad.

Los estudiantes extranjeros gozábamos de absoluta libertad ya que no existía una exigencia de determinado número de horas o materias. Mi primera tentación fue no cursar demasiadas para poder disfrutar de la biblioteca (completísima y organizada), de la cinemateca, del gimnasio y de los muchos amigos que ya comenzaba a hacer... Cuando comencé a asistir a todas las clases para realizar una selección y establecer mi horario incurrí en la tentación contraria: todas me parecían interesantes y me resultaba difícil dejarlas.

Un profesor me aconsejó intentar la "Licence de Lettres Modernes" con "Mention FLE" (una Licenciatura de Letras orientada a la didáctica del francés para los estudiantes franceses que quisieran enseñar en el extranjero). Es así como me anoté en las materias de Literatura francesa, Lingüística y Pedagogía correspondientes (unas catorce aproximadamente) sin abandonar aquéllas que me interesaban como teatro, historia, civilización española e idiomas.

Tanto los profesores como mis compañeros me ayudaron mucho y finalmente obtuve mi"Licence" junto con un diploma universitario plu-

ridisciplinario por las materias cursadas.

En la Universidad aprendí muchísimo aunque quizás no tanto como fuera de ella, compartiendo los domingos con una familia francesa, sintiendo las reacciones e inquietudes ante una guerra increíble y cercana, descubriendo cómo piensan y cómo viven los chicos de otros países, conversando con un australiano admirador de Borges en un supermercado, conociendo ciudades mágicas como París, Ginebra, Florencia, Londres, Viena, Atenas...

Neruda dijo una vez: "...por qué se me vendrá todo el amor de golpe / cuando me siento triste y te siento lejana ?". Algo similar sentí con respecto a mi familia y sobre todo con respecto a mi país. En la distancia descubrí que estamos marcados y condicionados, ineludiblemente, por nuestras raíces, por la tierra que nos vio nacer; comprendí que llevamos un sello que nos identifica, un sello que nos hace mejores en algunos aspectos, peores en otros, pero que, fundamentalmente, nos hace únicos.

Lejos de esta Buenos Aires ruidosa e incomprensible conocí a la Argentina que tenía dentro de mí, escapándose en mis conversaciones, en mis costumbres...

Fue un año en el que crecí en todo sentido. Ojalá que muchos puedan repetir mi experiencia.

MARÍA DE LOS ÁNGELES FASCE
5º AÑO LETRAS

METAMORFOSIS RECURRENTE

Había una vez un crítico literario
que soñaba ser una Cucaracha.
Al despertar comprobó que,
efectivamente, era un
Crítico Literario.

IGNACIO VÁZQUEZ
5º AÑO LETRAS

POEMA DE AMOR

A nadie más escribo estos poemas
A nadie más se los envío,
Surcido el corazón de desencantos.

Los crepúsculos del Sur son trágicos emblemas
Que solamente a ti confío,
A ti, que los besabas con tus llantos.

Rostro norte, dolido de candentes penas
Me arrullas, labio indio,
Y yo te escondo mis espantos.

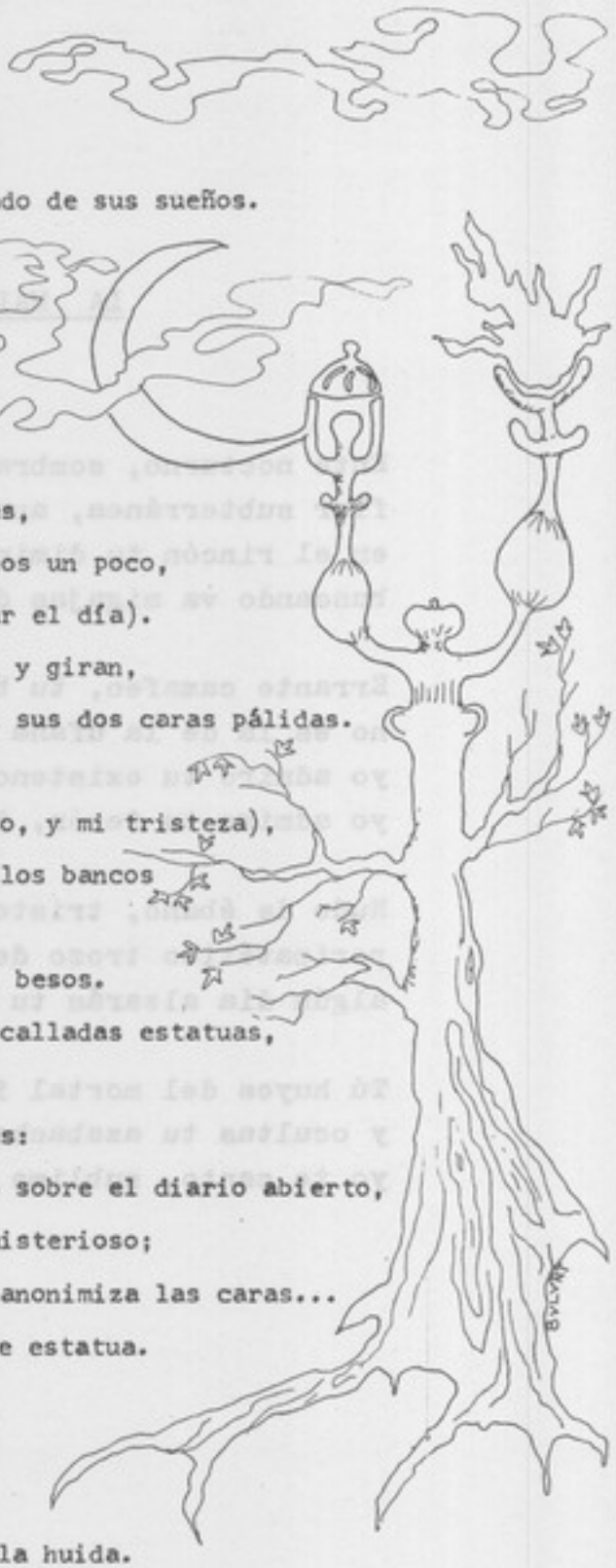
Flor tú entre margaritas plenas
Adoro el hervor de tu rocío,
Olor llevados por celestes mantos.

Estoy solo, ausente al son de roncas quenas,
Tú, la del Norte, el frío,
Allá congelará tus dulces llantos.

Y tu poeta, navegante, quedó con sus ballenas
En el puerto vacío...
Y abrió una nueva ola con sus tristes cantos.

R. LACOBAL
2º año, letras

PLAZA SAN MARTÍN



El cielo se desmorona,
cae en pesados girones,
aplasta los árboles,
asfixia la plaza que aún no se ha despojado de sus sueños.
El sol se quiebra entre las ramas
y se desparrama en dibujos extraños
sobre las baldosas aún sucias de noche.
Hay faroles con una y con dos cabezas,
como la Anfisbena, y hasta con tres,
como el Cancerbero que enfrentó a Hércules,
(mi imaginación intenta en vano colorearlos un poco,
se hicieron inútiles, invisibles al soplar el día).
Las hojas se arremolinan, y se desperezan y giran,
quizás para que el sol acaricie por igual sus dos caras pálidas.
El viento tiene un cansancio inusual
(teniendo en cuenta la hora, y el invierno, y mi tristeza),
simplemente se adhiere a los troncos y a los bancos
con demasiada suavidad,
como si se hubiera deshecho en dedos y en besos.
Otras presencias vinieron a imitar a las calladas estatuas,
pero sucede que se inmovilizan
en gestos menos inmortales y parsimoniosos:
las piernas cruzadas y la cabeza asomando sobre el diario abierto,
o el cuerpo algo inclinado hacia el río misterioso;
dos buscaron la confusión del abrazo que anonimiza las caras...
Pienso que no me disgustaría un destino de estatua.
No hay cercas,
no hay puertas,
no hay rejas,
y es esa misma libertad la que dificulta la huida.
Me sacudo el sol del cuerpo.
Alrededor de la isla se pierden
los ríos opacos que navegaré en pocos minutos.

M. DE LOS ÁNGELES FASCE
5º AÑO LETRAS

LA MALQUERIDA

Ente nocturno, sombra en miniatura,
flor subterránea, apagada estrella,
en el rincón tu diminuta huella
buscando va migajas de ternura.

Errante camafeo, tu belleza
no es la de la ufana mariposa;
yo admiro tu existencia laboriosa,
yo admiro tu tesón, tu fortaleza.

Nudo de ébano, triste botón,
peripatético trozo de vida,
algún día alzarás tu frente gacha...

Tú huyes del mortal insecticida
y ocultas tu azabache al pisotón;
yo te canto, sublime cucaracha.

ALEJANDRO TLOUPAKIS
2º AÑO LETRAS

RETORNANDO AL EDÉN.

¿Hubo un jardín o fue el
jardín un sueño?
Jorge Luis Borges.

I

"Soles occidere et redire
possunt."
(Catulo:Carmina
Selecta."

Acaso lo soñé.No sé.En vano
intento adivinar si al Paraíso
que ha tiempo conocí el albur quiso
que retornase por divina mano.

De mis cuencas vacías ya los ojos
rayó el tiempo tirano.Y el reflejo
de un rostro desecado en el espejo
me dice:"Tus raíces son despojos."

Afligida las ruinas hoy contemplo
de aquel jardín soñado que niega
la suerte.Pienso en mi destierro.Eterno
palpita en mí el recuerdo del mar,templo
del olvido.Estoy turbada y ciega,
pues trocóse hoy mi Edén en el Averno.

II

El mar que fue testigo y paradigma
y que hoy roe mi sombra hueca y vana
mi plegaria elevó.Sé que la arcana
elegía inmolóse en el estigma
de mi cara gastada.Y presumo
que acaso mi destino sea el dueño
de aquel Jardín secreto que en un sueño
me fuese revelado.No,no asumo
que todo lo perdí.Mis temblorosas
manos desgarran mi memoria.Bruma
y espuma mi palacio construïdo
sobre arena...Desierpes insidiosas
resguardadme hoy el cielo con mi pluma...
retornando al Edén que creí perdido.

PATRICIA LLAMAS
5°AÑO LETRAS

CUENTO

LAS HUELLAS

Ya caía la tarde y, al igual que el día anterior, lo alegraba que nadie hubiese aceptado acompañarlo a trotar; ir solo era parte del placer. Estaba en el jardín estirando un poco los músculos. Había viajado con un grupo de amigos a esa casa cerca de la playa en Pinamar, aprovechando los feriados de Semana Santa. Sin doblar las rodillas, rozaba con las manos el pasto y miraba en un parche de barro las huellas que sus zapatillas acababan de dejar. Eran ondas transversales con una estrella en el medio.

Miró su reloj y partió con su ritmo hacia la playa. Intentaría trotar más de una hora. A los pocos pasos se le bajaron las medias y sintió el frío de abril en las piernas. Sólo dos cuadras separaban la casa del mar y cuando lo vio, debido a la silenciosa alegría que provoca la inmensidad, no pudo evitar sonreír. Recorrió la menor distancia posible sobre la arena blanda, pisó la arena dura y mojada de la orilla y sintió que todo comenzaba a ser placentero. Como el día anterior se había alejado hacia el sur, ahora se alejaría hacia el norte. Trotó sobre los lengüetazos que dejaban las olas más recientes y vio que reflejaban las nubes. Rítmicamente, inhalaba dos veces y exhalaba dos veces, el aire de mar le llenaba los pulmones.

Poca gente había elegido Pinamar para pasar las Pascuas. Los paradores sobre la playa estaban cerrados. Bordeó un partido de fútbol, saludó a un hombre con su perro y, más adelante, a un pescador. Previó, casi donde se acababan los balnearios, que los vería en orden inverso al regresar.

Cuando ya los balnearios habían quedado atrás, se puso a mirar el mar. Aunque temió no poder soportar el frío, se dijo que en el distante lugar donde pegaría la vuelta se metería a nadar desnudo.

Un par de veces debió correr de lado porque las olas amenazaban con mojarle las zapatillas. Inhalaba dos veces y exhalaba dos veces.

Después de un lapso de no haber visto más gente ni huellas, comenzó lo más agradable. Los médanos rubios a la izquierda, a la derecha el mar

verde, arriba el cielo y él solo, trotando por el límite de su país, como si fuera el primer o el último hombre sobre la tierra.

Las vio al mirar los caracoles que pasaban como estrellas bajo sus pies. Eran las huellas de alguien trotando (lo sabía por la distancia entre cada paso). Iban en su mismo sentido y además tenían ondas transversales y una estrella en el medio. Miró hacia adelante, lejos, pero no pudo ver al corredor que llevaba la misma marca de zapatillas que las suyas. La pérdida de la sensación de estar solo lo molestó un poco.

Observó su reloj, se sentía cansado y sin embargo había pasado poco tiempo. Vio que unas huellas bajaban de los médanos y allá, más adelante, se unían a las del corredor. Eran las huellas de un caballo. Miró nuevamente; no vio ni al corredor, ni al caballo, ni a su jinete.

Siguió a pesar del cansancio y decidió no detenerse para meterse al mar y regresar, sino continuar y conocer a los dueños de esas pisadas.

Trotó divertido, haciendo coincidir sus huellas con las del corredor; las del caballo iban a su lado. De pronto se detuvo. Las huellas del corredor cesaban y las del caballo se arremolinaban alrededor de esos últimos pasos. De aquel desorden de rastros partían las del caballo hacia los médanos y a su lado el surco dejado por algo que había sido arrastrado.

Miró el mar, respiró fuerte y escuchó el ya demasiado cercano galope.

Pedro Mairal
2º año, letras

"Ama la belleza, que es la obra de Dios sobre el universo."

GABRIELA MISTRAL

TRIBUTO

Intenté evadirme hasta el límite, pero ya no tenía oportunidades.

Comenzó al enrolarme en aquella caravana, todo parecía tan fácil...al principio. En esas épocas sólo tenía que caminar y caminar; y seguir caminando, controlar que la ropa de peregrino se mantuviera en su lugar y no desaprovechar nada de lo que podía obtener: un poco de agua; si sabía desenvolverme bien, una galleta auspiciosa de compañía nocturna.

Pasé ese tiempo como todos, caminando y aún sabiendo que se dirigía hacia un lugar en especial, la caravana no se detenía nunca. El tiempo pasaba y se convertía en una marcha continua. Sólo deambular de ciudad en ciudad, aglutinar más gente, crecer. Saquear para sobrevivir; matar o congregar a los vencidos para que sean parte de la caravana era una necesidad. Alguna providencia daba, de vez en cuando, esa intimidad necesaria para disfrutar con una mujer. Otra gracia eran las reuniones alrededor del fuego, donde jugaba y perdía todo, o donde bebía hasta desahuciarme en vómitos, para no pensar.

Detrás subsiste el mundo que se derrumba, la vida urbana es cada vez más peligrosa. Los ataques se multiplican día por día, hora por hora. Súbitamente la gente comprende esto, y es entonces cuando en el lapso de algunas horas una casa, una familia completa (padres, tías, sobrinos, hijos; en fin, toda la parentela que puede caminar) abandona ese lugar fijo, tan fijo en el mundo que no varía, y se larga a peregrinar. A marchar; dejando atrás a los viejos, los enfermos, incluso a los niños para que no estorben el ritmo de viaje. Es muy peligroso quedarse aferrado al tiempo -y muy duro comprender que es inexistente-. Después quedan los pueblos vacíos, o en completo desamparo y los peregrinos terminamos con ellos. No es preciso decir cómo: incendios, violaciones, destrucción total, porque ya ninguna pertenencia tiene sentido.

Se corre la voz; nadie debe recordar lo que era, nada debe conservar la memoria. Las caravanas cumplimos con ese fin; a nuestro paso, la nada. Por

eso me vine con la más grande que pasó, es más segura. Para guardar la vida la ecuación es fácil: nos encontramos con una más pequeña, y antes de que estalle la lucha se unen pacíficamente a nuestras filas, son parte de nosotros. Estar en una caravana pequeña significa eso o combate a muerte si se topa con otra de igual tamaño, pero de todos modos no es tan peligroso como permanecer en una ciudad.

Se corre la voz: ya está muriendo la gente que salió con la primera caravana. El tiempo pasa pero caminando no nos damos cuenta. Preferimos no saberlo, pero la voz corre y te dice ¿no vamos a ningún lado? ¡Los primeros ya mueren! Nadie sabe cuánto tiempo hace que el mundo cambió. Yo entré en la caravana hace poco y aún soy joven, conocí las cosas tal como son y tuve suerte de no morir.

Se corre la voz: El destino del mundo es el cambio constante, fluir junto al tiempo. El río no cambia porque cambia constantemente; perdimos la memoria y la noción del tiempo, sólo nos queda el presente y sólo en las revoluciones perpetuas de las caravanas se mantendrá estable la esencia de la humanidad. La muerte de los primeros caminantes lo está demostrando: no importa el fin, sólo el medio.

Oana Pacheco
3er año, letras

"La paz es serenidad del pensamiento, tranquilidad del alma, pureza del corazón, vínculo de amor, consorcio de caridad. Esta es la que quita las falsedades, rechaza las guerras, reprime las iras, humilla a los soberbios, ama a los humildes, une a los discordes y sosiega y armoniza a los enemigos, y, plácida con todos, no sabe envanecerse: los que la tengan, consérvenla; el que la perdiese, búsquela."

SAN AGUSTÍN

AMOR EN VENECIA

En esta góndola con Anabella,reclinada su rubia cabeza sobre mi hombro,sus manos blancas entre las mias y ese perfume que brota de ella,perfume a violetas envolviendo mis sentidos,así quisiera vivir siempre,morir así quisiera.

Navegamos apaciblemente por canales que el anochecer sume en las sombras.Pasamos frente al Palacio Ducal y a la Basílica de San Marcos que guarda en su interior quinientas columnas y contemplo una vez más,con el asombro de la primera,los cuatro caballos de bronce que hicieron aquel largo viaje desde Constantinopla para posarse en lo alto de una fachada bizantina.Como música celestial percibo en el agua el rumor de los remos mientras dejo atrás el león alado y el Puente de los Suspiros.

Pronto llegaremos,Gino estará esperándome.Quizá haya encendido el fuego en la chimenea del salón;el otoño avanza, comienza a refrescar y la humedad,enemiga de Venecia,atisba implacable,en los muros de piedra.Atracaremos contra el muelle,Anabella ascenderá,grácil,las escaleras del palazzo y yo la seguiré,bebiendo sus pasos con mi mirada.Después,pasaremos al comedor barroco,Gino estará esperándome para servir la cena.Contemplaré a Anabella,radiante en su vestido de raso bordado de perlas,y no sabré qué brillará más si el oro de las consolas,el cristal de las arañas o sus ojos de gacela iluminados por los cirios.Ansiaré que la comida termine pronto para estar a solas con ella,que desde el otro extremo de la mesa me sonreirá como una virgen de Boticelli,y si ese extraño sopor que a menudo me abate,si ese indeseado sueño no me vence,me

acercaré a mi amada y la cubriré de apasionados besos.

En esta góndola con Pietro,reclinada mi cabeza sobre su hombro,(¡cómo me molesta su clavícula!),mis manos entre sus manos,(¡qué frías que las tiene!),su aliento sobre mi rostro,(¡cómo apesta!),ay,Dios,vivir así no quisiera.

Navegamos interminablemente por hediondos canales y sé que el gondolero que es un vago,no se apurará.Pasaremos frente al Palacio Ducal y a la Basílica de San Marcos y la sola vista de los caballos de bronce y del león alado me hastiarán.Estoy aburrida de ver siempre lo mismo.Quién sabe a qué hora llegaremos.Desembarcaré y subiré volando las escaleras pero tendré cuidado porque están a la miseria,Pietro es muy tacaño y no las hace reparar.

Me vestiré para la comida,cenaremos a la luz de las velas y el comedor me parecerá una cripta.Pietro me mirará desde el otro extremo de la mesa,yo le sonreiré,me acercaré a su sillón y en cuanto se descuide,accionaré el resorte de mi anillo florentino y verteré en su vaso el somnífero salvador.Pietro bostezará,musitará confusas palabras y caerá dormido como un tronco.

Entonces,saldré corriendo del barroco comedor,atravesaré la vasta cocina y me internaré por tortuosos pasillos.Llegaré a la escalera de caracol que subiré anhelante y sus viejos peldaños crujirán bajo mis pies.Arriba volveré a extraviarme en infinitos laberintos pero sabré encontar el camino que me llevará ante la ansiada puerta.Casi sin aliento golpearé tres veces,escucharé correr el cerrojo y veré a Gino que estará esperándome.

MARTHA FOWLER
2º AÑO LETRAS

HABLANDO DE LITERATURA CON...

Juan Forn es un escritor argentino contemporáneo. Tiene 31 años. En agosto del `91 estuvo en la Escuela de Letras conversando con algunos alumnos del turno mañana. Tiene publicados una novela, "Corazones cautivos más arriba", y un libro de cuentos, "Nadar de noche". Actualmente trabaja en la editorial Sudamericana.

GRAMMA: *¿Cuando escribiste la novela "Corazones cautivos más arriba", lo hiciste ordenadamente o por partes separadas que después fuiste compaginando?*

FORN: *En realidad es un caso, en cierto sentido, ortodoxo, porque la novela es bastante autobiográfica. La situación es más o menos así: yo escribía poesía y creía que eso era lo más iconoclasta y puro que podía haber en la vida. Despreciaba la narrativa y la asociaba al cine, porque me parecía que eran entretenimientos. A mí me gustaba la escritura seria y solemne. Me gustaba Rimbaud, me gustaba Lautréamont; los tipos que querían pulverizar el mundo. En realidad escribía poesía bastante mal. A los diecinueve años me fui a Europa. Y cuando estaba allá empecé a escribir textos cada vez más largos. Como poema, la frase era cada vez más larga, más espasmódica. Yo notaba que estaba saliéndome totalmente del registro poético; en los temas también. Y allá empecé a leer narrativa. Empecé a leer a Henry Miller, a Cortázar, a Dostoyevsky. Estando allá, yo estaba peleado con mis viejos. Ellos me mandaron una carta diciéndome que iban a pasar por París y que nos podíamos ver. Yo les dije que sí, que encantado, porque contaba con que me dieran ciertos dinerillos. Y me pasó una cosa muy curiosa que está puesta en la novela, bastante camuflada. Yo, en realidad estaba peleado con mi viejo; mi vieja tenía bastante debilidad por mí. Tengo una hermana menor que yo. Cuando entro al rulero de Charles de Gaulle (el aeropuerto de París que tiene forma redonda), empiezo a buscarlos y encuentro a mi*

vieja y a mi hermana llevando valijas. Les pregunto "¿Dónde está el viejo?" y me dicen "Te está buscando". Y cuando me estoy yendo, mi vieja me agarra del brazo y me dice "Tu abuelo se murió; el padre de tu padre se murió." Yo tenía una obsesión por mi abuelo y la escena de cuando la vieja me lo dijo, está puesta en la novela, está exactamente calcada de lo que me pasó en la vida real. Entonces empiezo a caminar en la dirección del rulero y de pronto lo veo a mi viejo, que en ese momento tendría treinta y pico de años, un tipo joven, y empiezo a correr pensando "Ese tipo es huérfano y un día el huérfano vas a ser vos. Ese tipo dejó de ser hijo de alguien. Ahora solamente es padre de alguien." Y, cuando llegué, caí en los brazos de mi viejo y nos abrazamos. Entonces me di cuenta de que la obsesión que yo tenía con mi abuelo era una obsesión obvia con el padre de mi padre. Empecé a escribir, sin pretenderlo, versos totalmente rehusivos contra mi abuelo y, por primera vez, en prosa. Y ahí empecé a escribir la novela. Pasaron cuatro años o tres años, y no le encontraba la vuelta. Cuando se murió mi viejo, en menos de quince días encontré el tono de la novela, que era la segunda persona. Me di cuenta de que ésa era la manera de contarlo. Corregí muchísimo. Por ejemplo, terminaba el capítulo II y reescribía enteros el uno y el II antes de escribir el III. Y, cuando empezaba el capítulo IV, reescribía todos los anteriores. Hasta que encontré lo que yo prefería, habré hecho más o menos catorce versiones de la novela.

Cuando yo trabajaba con escritores argentinos en Emecé, tenía un trabajo más bien irrespetuoso. Leía autores de cierto renombre, que entregaban los originales a la editorial para publicarlos, y les sugería cambios en zonas donde notaba que el texto estaba débil. Yo tenía bastante alto el nivel de mi autocrítica y, por otro lado, tenía la conciencia de que no podía entrar al circuito con un original que estuviera por debajo le las exigencias que les ponía a los demás autores. Entonces estaba totalmente obsesionado por escribir bien. Creo que esa fue la época de mi vida en la que más me pregunté qué era el lector. Pensaba todo el día en editarles

ese libro a mis padres. Sentía como si fuera un ingreso al club; los escritores que a mí me gustaban tenían que aprobar ese libro. Por eso tardé tanto.

GRAMMA: *¿A tu libro "Nadar de noche" le pusiste ese el título recién después de haber titulado así al último cuento?*

FORN: *Yo tenía un título para ese libro que era "Después de la orgía". Se iba a llamar así porque noté que eran todas historias de jóvenes que, por alguna extraña razón, piensan que el mejor momento de sus vidas ya pasó. Pero le puse "Nadar de noche" porque a mí siempre me obsesionó la rareza que significa la noche en casi cualquier actividad que hagas durante el día, pero en particular cuando estás aislado. Y yo le estoy dando una doble vuelta de tuerca, porque generalmente uno piensa "Nadar de noche" y se imagina que las aguas son oscuras, aceitosas, y no sabe ni qué dirección seguir ni en qué dirección va. Pero, curiosamente, cuando en el cuento el padre le dice al hijo "nadar de noche", le está hablando de una pileta iluminada con luces desde dentro. Es el único lugar claro e iluminado que hay en la oscuridad de la noche. El padre habla de la muerte como iluminándola, en cierto sentido, pero, al mismo tiempo, opacándola doblemente porque no le quiere contar mucho al hijo porque es ilícito. De alguna manera, el hijo siente que la muerte es la noche, las aguas oscuras de la noche; pero, al mismo tiempo, por estar junto al padre, que viene de la muerte y aunque a través del diálogo no se entere de casi nada, la muerte le parece algo así como iluminada desde adentro. Esto lo puedo explicar todo ahora; no lo pensé en absoluto cuando lo escribía.*

GRAMMA: *¿Cuál fue la idea inicial de ese cuento?*

FORN: *En realidad el cuento es un sueño que tuve. Un amigo de mi infancia no entendía cómo la muerte de mi viejo me había obsesionado tanto, porque durante meses yo había quedado totalmente estúpido. No es que él me lo haya dicho, pero yo sentía que el tipo estaba un poco perplejo. Tenía una relación con su padre relativamente parecida a la mía. Un día el padre murió de un ataque al corazón. Estuve en el*

velorio toda la noche y volví a casa unas horitas antes de ir al entierro. Entonces soñé exactamente eso. Soñé que estaba en un lugar como ése y golpeaban a la puerta; yo abría y era mi padre muerto. Cuando me desperté, escribí en mi cuaderno de notas esa frase: "nadar de noche". Unos días después de haber hecho un borrador de la historia, me di cuenta de que yo no estaba hablando de mi viejo, sino de lo que le había pasado a este amigo mío. Estaba hablando de la perplejidad que él empezó a entender a partir de ese momento. Esa perplejidad que, en cierta medida, volvés a sentir, porque a pesar de que creés que nunca va a ser igual, ves que la vida continúa y que todo sigue igual. Y uno llega a pensar cosas bastante insólitas. Yo después le contaba a este amigo mío, de una manera casi terapéutica,porque se había metido en el mismo rollo que yo, que el mes posterior a la muerte de mi viejo yo estaba convencido de que si deseaba con la suficiente intensidad la vuelta de mi viejo, mi viejo volvía. Yo estaba convencido de que vivía. Y esto no tiene nada que ver con religión. Yo decía que había lo que se supone que son dos mundos que no tienen el menor contacto y que no están apoyados el uno contra el otro, sino que son dos dimensiones totalmente diferentes y absolutamente vecinas. Dos dimensiones entre las cuales había una puerta que yo estaba rondando. Y si lograba un estado de intensidad x, conseguiría que esa puerta se abriera y lograría traer a una persona del reino de aquel lado. Curiosamente, al hablar con este amigo mío, me di cuenta de que a él le estaba pasando lo mismo.

El cuento, en última instancia, es una expresión de deseos, un raro sueño hecho realidad. Es la fantasía de que alguien vuelva del mundo de los muertos, que vuelva a los términos que vos relativamente querés que vuelva. Regresa a hablar con vos, regresa a decirte cuáles son las cosas importantes de la vida, y, al mismo tiempo, lo podés sentir, te das cuenta, justamente, por hablar.

GRAMMA: *¿Cuando a un escritor le va bien con un libro, no es difícil después complacer la*

demanda casi inmediata del mercado editorial?

FORN: *Sí, y hay que tener cuidado. Ahora, a mí, por ejemplo, me proponían reeditar la novela y yo no quería. Por un lado, por razones estratégicas: soy demasiado joven para que se empiecen a editar mis libros. Número dos: porque no sé todavía el valor real de esa novela. Me doy cuenta de que, cuando la publiqué, yo creí que estaba muy bien, ahora la miro y veo ciertas zonas que me parecen endebles. Hasta que no tenga del todo en claro qué es esa novela prefiero que no se reedite. Esa es una manera de pensar estratégicamente. La otra manera de pensar es: ¿Y si se publica "Corazones..." y no está a la altura de "Nadar de noche"? De la misma manera que puedo pensar: ¿Y si mi libro nuevo no es "Nadar de noche" para los lectores? Yo, por ejemplo, tengo una fórmula que ya sé que funciona: hablar de gente joven con historias con fisuras. La puedo explotar hasta el infinito, de la misma manera que Rodrigo Fresán con los personajes locos de "Historia argentina" puede hacer exactamente lo mismo. Tenemos un mercado cautivo que podemos explotar hasta el infinito, hacer como Almodóvar, darle a la matraca y seguir haciendo siempre las mismas historias. Pero, oh casualidad, tanto Fresan como yo estamos en proyectos que no tienen nada que ver con los libros que acabamos de publicar. Porque, por otro lado, vos, como escritor, sentís "eso ya lo hice y tengo la sensación de haberlo hecho bien, no quiero hacer más de lo mismo, porque si lo hago no voy más para adelante, no expando los límites de mi capacidad." La parte más copada de mi trabajo de escritor es cuando me digo "Sos capaz de esto, ponele de die z" y me pongo a mí mismo en una camisa de once varas, o sea escribir un libro de doce, un libro más difícil que el anterior o que implica un esfuerzo que en el anterior no tuve necesidad de hacer. Justamente por eso uno tiende a descartar los temas que ya trató.*

GRAMMA: *¿Qué es un escritor?*

FORN: *Mirá. A mí no me gusta mucho citar a Borges, pero... El tipo dice que un escritor es una persona que va a una comarca muy lejana y desconocida donde se llena los bolsillos de piedras y*

cuando vuelve descubre que por alguna razón, o porque tiene agujeros en los bolsillos o porque las piedras se desvanecieron, sólo le quedó un polvillo. De ese polvillo tiene que reconstruir las piedras para aquellos que no las vieron. Tiene que hacerles sentir la misma intensidad que él sintió cuando estaba en aquella comarca. Generalmente los autores están insatisfechos con lo que hicieron porque sabían lo que querían hacer. Pero los lectores no saben lo que el autor quería hacer y entonces se conforman. Tienen dos opciones: o les interesa o no les interesa. Si les interesa no les cabe en la cabeza que podría haber sido mejor. Porque yo no puedo sentarme y pensar cómo era Anna Karenina para Tolstoi o cuánto mejor podía ser, porque la miro y digo "está perfecta, no podría ser mejor." Pero Tolstoi sí sabía.

La gran incógnita y la gran apuesta de los escritores es si el escritor tiene la capacidad para creerse las historias que él mismo cuenta. Yo sostengo que no de puede ser muy inteligente para ser un buen narrador, porque cuando uno es demasiado inteligente no se cree su historia. Y, si uno no se cree la historia que está contando, ¿cómo va a pretender que la crea el lector? Tiene que haber una especie de enorme acto de fe en lo que estás contando. Primero te tenés que convencer vos. ▲

Cursos de Especialización
de la Escuela de Letras
(sin Arancel)

-La sintaxis de la oración. Pro y contra en la enseñanza escolar.
Prof.M.Rosetti y Prof.M.de Mac.
Los martes de 18.00 a 20.15 hs.
Desde el 14 de abril de 1992.
-Seminario: Taller. Análisis y Productividad Textual.
Prof.G.Puente.
Los viernes de 19.30 a 21 hs.
Desde el 24 de abril de 1992.
-Introd. al Est. de la Pragmatica
Prof.M.Rosetti.
Los lunes de 18.00 a 20.15 hs.
Desde el 4 de mayo de 1992.

Concurso de ensayos sobre el V Centenario

Esta dirigido a todos los alumnos de nuestra Facultad y a los de todas las Facultades y Escuela de la Universidad del Salvador.

Informes en Rodriguez Peña 647
de 9.00 a 21.00 hs.
T.E.: 476-2371 ó 40-8346

La muerte de la Muerte

Miguel de Unamuno, (1864-1936) el gran escritor español, viene una y otra vez a la representación de Cristo crucificado por Diego de Velázquez. Llegó hasta a publicar un largo poema titulado "El Cristo de Velázquez" del cual se citan aquí los versos iniciales y los que se subtitulan "Muerte".

"No me verá dentro de poco el mundo,
mas sí vosotros me veréis, pues vivo
y viviréis" —dijiste; y ve: te prenden
los ojos de la fe en lo más recóndito
del alma, y por virtud del arte en forma
te creamos visible. Vara mágica
nos fue el pincel de Don Diego Rodríguez
de Silva Velázquez. Por ella en carne
te vemos hoy. Eres el Hombre eterno
que nos haces hombres nuevos. Es tu muerte
parto. Volaste al cielo a que viniera,
consolador, a nos el Santo Espíritu,
ánimo de tu grey, que obra en el arte
y tu visión nos trajo. Aquí encarnada
en este verbo silencioso y blanco
que habla con líneas y colores, dice
su fe mi pueblo trágico. Es el auto
sacramental supremo, el que nos pone
sobre la muerte bien de cara a Dios."

"Eres Tú de los muertos primogénito,
Tú el fruto, por la muerte ya maduro,
del árbol de la vida que no acaba,
del que hemos de comer si es que quisiéramos
de la segunda muerte vernos libres.
Pues Tú a la muerte que es el fin has hecho
principio y soberana de la vida,
la Muerte blanca envuelta en negro manto
y en caballo amarillo caballera;
la Muerte, Emperadora de la Historia,
que segados los hombres nos ensilla
con avaricia de conquistadora.
Hijo el Hombre es de Dios, y Dios del Hombre
hijo; ¡Tú, Cristo, con tu muerte has dado
finalidad humana al Universo
y fuiste Muerte de la muerte al fin!"

Miguel de Unamuno

GRAMMA les desea muy felices Pascuas.

GRAMMA

Publicación interna de la Escuela de Letras para la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

Coordinación: Lic. Lucía M. Rogalski
Ilustraciones: Dolores Balart
Colaboración: Martha Fowler, Andrea Hudym, Pedro Mairal, Alejandro Tloupakis, Ignacio Vázquez.

Tucumán 1699, Buenos Aires, Argentina.

Se reciben colaboraciones de los alumnos de las Escuelas de Geografía, Lenguas Modernas, Historia y Turismo en la Dirección de la Escuela de Letras.

Gracias